



BOLETÍN DE ICCRS PARA SERVIDORES

Formación para líderes actuales y nuevos de la RCC

■ VOLUMEN XXIV, NÚMERO 2

■ MARZO - ABRIL 2018

ROMPE TODAS LAS CADENAS

■ Denise Bergeron · Miembro del Consejo del ICCRS

Boletín para Servidores

ROMPE TODAS LAS CADENAS

Denise Bergeron
Miembro del Consejo del ICCRS

LÍDERES EN TIEMPOS DE CRISIS

P. Ken Barker, MGL

PERMANEZCAMOS EN EL VIENTRE DE MARÍA CON EL ESPÍRITU SANTO

P. John P. Horn, SJ

Preguntas a la Comisión Doctrinal de ICCRS:

¿TODOS LOS GRUPOS DE LA RCC NECESITAN ESTAR A CARGO DEL PÁRROCO?



Durante su discurso en el Circo Máximo, con motivo del Jubileo de Oro, el Papa Francisco trajo a nuestra memoria que la venida del Espíritu Santo transforma a los hombres que están cerrados debido al miedo, en hombres audaces y capaces de proclamar: Jesucristo es el Señor. Cuando confesamos o invocamos a Jesús como Señor, profesamos nuestra fe en su divinidad. Para el cristiano que desea liberarse de sus cadenas, me parece que es esencial invocar el nombre de Jesús con fe, confianza y ponernos debajo de su señorío de amor.¹

Jesús se revela como el Salvador por medio de sus actos que hablan y de sus palabras dinámicas. Jesús salva a los heridos en sus cuerpos, pero también los salva en sus corazones y sus mentes.

En el evangelio de Lucas², Jesús indica con claridad su misión: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Y luego añade: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».³

Jesús nos muestra claramente que su voluntad es liberarnos del poder de Satanás, del pecado, de la enfermedad, de la muerte, de las heridas, de los traumas, y de las ataduras ancestrales.

Jesús se convertirá en el Señor de nuestras vidas tan pronto como le demos permiso para entrar y lo elijamos como el único Maestro de nuestro corazón.

Cristo nos enseña cómo liberarnos de todo lo que nos ata. Él revela la identidad del Príncipe de este mundo y cómo Cristo lo derrotó por medio de su muerte y de su resurrección. «Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».⁴ Cómo ser libres de nuestras cadenas: por medio de meditar y poner la atención en la Palabra de Dios, por medio de la oración de liberación y salvación, por medio de los Sacramentos, por medio del ministerio de intercesión y al ajustar nuestra vida a los requerimientos del evangelio.

Ministerio de liberación

El engaño del demonio es aquello de esconderse: Opera de tres maneras principales: tentación, opresión y esclavitud.⁵

Tentación: el demonio sabe que si logra capturar tus pensamientos, obtiene una gran victoria sobre ti. Muchos se sienten desilusionados porque permitieron que espíritus malignos los dominaran por medio de pensamientos obsesivos.

Opresión o infestación: los espíritus malignos se opondrán

y obstruirán las predicas, los carismas, las conversaciones, así como también las relaciones personales entre los cristianos y el Señor y con otros cristianos.

Esclavitud (morada, obsesión, vejación o posesión): el demonio trata de involucrar a las personas en una esclavitud a sí mismo al tomar control total o parcial del cuerpo, de los pensamientos o de las emociones.

¿De qué podríamos necesitar ser liberados?

- **Heridas causadas por:** separación, abandono, rechazo, dominación o subyugación, culpa, comparaciones, sentimientos de inferioridad, traición, humillación, menosprecio.

- **Adicciones de:** comida debido al abuso de la comida, alcohol, drogas, conducta sexual inapropiada, apuestas y juego, etc.

- **Negligencia:** en la oración, tibieza y apatía para comprometerse, falta de motivación, indiferencia.

- **Escape de la realidad:** activismo, mentiras, imaginación.

- **Pecado personal y comunitario:** amargura, negarse a perdonar, deseo de venganza.

- **Prácticas ocultas y experiencias con sectas.**

Oración de liberación

Señor Jesús, derrama tu preciosa sangre en nuestros corazones y nuestras almas para que todos estemos protegidos de todo ataque maligno. Virgen María, extiende tu manto de protección sobre cada persona, en sus bienes, su familia, en todo lo que poseen. Santo Padre, es por medio del nombre de Jesús, con el poder del Espíritu Santo y la intercesión de María que te pido que remuevas toda fuerza y ataque maligno que hayan debilitado la fe, la esperanza y la caridad de tu hijo.

En tu Nombre, Señor, te pido que liberes a tu hijo de todo lo que lo mantiene cautivo (nombra las cosas que han sido identificadas). Por el poder de tu Nombre, Jesús, corto todas las conexiones negativas con las personas, los lugares, los eventos, y las situaciones dolorosas de la vida; remuevo todo hechizo, encantaciones, y malos deseos que hayan sido elevados contra tu hijo. En tu Nombre, ato todas estas cosas y las dejo a los pies de tu cruz para que nunca lleguen hasta tu hijo; que queden atadas por siempre, destruidas y aniquiladas. A aquellas personas, lugares, situaciones, eventos que han hecho daño, devuelvelos a cambio bendiciones y gratitud. Restaura ahora tu única Salvación de amor, paz, alegría y libertad interior. Envía el poder de tu Espíritu sobre tus hijos. Llénalos con tu Espíritu Santo; derrama sobre ellos la unción de la paz, la alegría y la libertad. Gracias Jesús por hacerlo. 🙏

¹ Filipenses 2, 10-11.

² Lc 4, 18-19.

³ Lc 4, 21.

⁴ Jn 12, 31-32.

⁵ Pe. M. Scanlan et R. Cirner.

LÍDERES EN TIEMPOS DE CRISIS

■ P. Ken Barker, MGL



La influencia de un líder

Un líder debe poder ser capaz de inspirar e influenciar a otros a que sigan a Jesús y a que vivan para el Reino de Dios. La influencia de un líder será directamente proporcional en la medida en la que él o ella esté genuinamente transformado en Cristo. Cuando llegué a la Renovación por primera vez, me influenciaron líderes llenos del Espíritu, totalmente convencidos por Jesús, y quienes vivían vidas virtuosas. Ellos eran testigos de la nueva forma de vida que viene de conocer a Cristo Jesús, y me inspiraron a adoptar esa misma manera de vivir. Los líderes en la actualidad debemos continuar esta gran tradición. Necesitamos examinar nuestros corazones diariamente para estar seguros de que estamos pensando, hablando y actuando como lo hace Jesús.

A medida que el mundo occidental se sumerge en la oscuridad moral y espiritual, arrojando hasta los últimos vestigios de los valores y creencias cristianas, el Señor levantará líderes que afronten los desafíos de este tiempo. El tiempo nos apremia. No puede ser "aquí no pasa nada". Las armas de ayer no serán suficientes para la batalla de hoy. No nos traerán la victoria los programas, las estrategias pastorales o los proyectos. Mas bien, necesitamos hombres y mujeres santos que vivan el evangelio fielmente. Entonces sus palabras tendrán un filo profético como una espada que atraviesa los corazones, trayendo arrepentimiento y avivamiento.

Preparado para morir con Cristo

En este tiempo de crisis, así como lo hicieron los primeros cristianos, los líderes debemos estar preparados a morir con Cristo, a unirnos a Él en la cruz, por el bien del evangelio. Somos líderes servidores imitadores de Jesús, listos para morir a nuestros deseos egoístas y a vivir para la salvación de aquellos a los que somos enviados. Somos pastores con el corazón de Jesús por las ovejas, listos para dar nuestra vida por ellos. En estos días el Espíritu les dará a los líderes un amor apasionado por el Señor, un compromiso profundo para con aquellos a quienes servimos, y un fuego por proclamar el evangelio a los perdidos.

Jesús dijo de sí mismo: «si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12, 24). Debemos proyectar la visión del Reino de Dios de tal manera que las personas tomen esa visión y quieran cumplirla en sus vidas. Necesitamos proclamar el Kerygma a tiempo y a destiempo. Cristo, que murió por nuestros pecados, ha

resucitado para nuestra justificación (cf. Rom 4, 25). ¡Sabemos que está vivo! Sabemos que Él es la respuesta a las preguntas más profundas que están en el corazón de cada persona. La proclamación del Kerygma hace que renazca la fe.

Una cultura de la vida y del amor

En esta era en donde existe un insistente individualismo, la absorción en los medios sociales ha dejado una comunión aislada y que no busca algo genuino. Este es un tiempo para la comunión en el Espíritu. Ahora es el momento para construir una cultura de la vida y del amor que resplandezca sobre la cultura secularizada de la muerte y de la desintegración de las relaciones. Estas nuevas comunidades de la fe y del amor no están destinadas a poner la atención interiormente en sus miembros, sino a tener una verdadera visión misionera. Están pensadas para ser las plataformas de la nueva evangelización. Nuestra credibilidad y efectividad dependerá de si realmente estamos viviendo la nueva vida de la comunidad en el Espíritu, de si podemos brindarles a las personas una experiencia viva de ello.

Oración y fe radical

Hace unos años, recuerdo a un sacerdote amigo que me compartía su convicción de que el problema fundamental en la iglesia es la crisis de fe. Esta palabra caló fuerte en mi alma. Sabía que en mi esto era cierto. Podía ver la pobreza de mi fe aguada. ¿Cómo puedo ser un líder en la iglesia sin fe? Comencé a orar junto con los apóstoles: «Señor, aumenta mi fe» (cf. Lc 17, 5). Esta es la oración del líder en la actualidad. Sin la fe de Abraham no podremos salir de nuestras inseguridades; sin la fe de Moisés no llegaremos a la tierra prometida; sin la fe de la bendita Virgen María no escucharemos ni obedeceremos la palabra de Dios; sin la fe de los apóstoles después de Pentecostés no veremos los signos y las maravillas que convencerán a nuestros contemporáneos sobre la verdad de nuestras proclamaciones.

Como líderes es crucial que oremos con fe. El Señor está esperando que nos pongamos de pie en la brecha y clamemos a Él confiadamente en nombre de nuestro pueblo y de aquellos a quienes Él nos envíe. El Señor quiere que proclamemos la victoria que ganó por medio de su muerte y su resurrección por aquellos que están perdidos y confundidos, quienes no tienen un camino claro por delante en sus vidas. Los apóstoles le dijeron al Maestro: «Enséñanos a orar». Él les respondió que le pidieran al Padre: «venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra». Con Cristo, quien está siempre intercediendo por nosotros en el cielo, oremos incesantemente por la venida del Reino aquí en la tierra. Si la oscuridad de la cultura secular está en aumento, la luz de Cristo brillará aún

 **ICCRS**
International Catholic
Charismatic Renewal Services

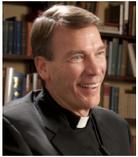
Dirección postal: Palazzo San Calisto, 00120 Vatican City – Europe
Teléfono: +39 06 69 88 71 26/27
Fax: +39 06 69 88 72 24
Sitio web: www.iccrs.org
Correo electrónico: newsletter@iccrs.org

El Boletín de ICCRS para Servidores es una publicación internacional editada junto con el Noticiero de ICCRS. Su propósito es proveer información sobre temas decisivos de la RCC.

Rogamos que se pongan en contacto con la oficina de ICCRS para obtener permisos de reimpresión. El Noticiero de ICCRS se puede adquirir gratuitamente por correo electrónico y cuesta 10 € si se desea adquirir por correo postal. El Boletín de ICCRS para Servidores se adquiere con una suscripción anual de 15 € por correo electrónico.

PERMANEZCAMOS EN EL VIENTRE DE MARÍA CON EL ESPÍRITU SANTO

■ P. John P. Horn, SJ



El bautismo en el Espíritu, la liberación del Espíritu Santo en nuestros corazones, está destinado a ser una realidad continua en los eventos normales de la fe diaria. Esto acontece por medio del persistente amor en acción de la Trinidad. Creemos que la realidad de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés está activa y presente en los sucesos de todos los días.

San Francisco de Asís habló sobre la presencia de María como Esposa del Espíritu Santo, y este título conlleva un significado especial. Es al de permanecer en el vientre de María en oración que se puede recibir el Espíritu Santo de una nueva manera cada mañana. Cuando participamos en este Pentecostés continuo, el Espíritu Santo también se derrama en nuestros corazones para ministrar, y nos lleva a una madurez más completa en Cristo Jesús (Ef 4, 11-13).

El deseo del Padre es que la vida misma de Jesús sea concebida en cada corazón, cada día, en el poder del Espíritu. Al igual que sus discípulos, tú y yo aprendemos a esperar activamente en la confianza y a descansar en el vientre de María como lo hizo Jesús. Es en ese lugar en donde recibimos el Espíritu Santo nuevamente (Lc 1, 30-35). Es en el vientre de María en donde nacemos de nuevo una y otra vez desde arriba (Jn 3, 3-5). En la cotidianeidad de los eventos de la vida, en nuestro propio Nazaret, aprendemos que el deseo del Padre de cuidarnos providencialmente con su afecto hacia nosotros es real. Esto es lo que le instruyeron María y José al Niño Jesús, cuando le enseñaron a rezar los Salmos.

Rezar los Salmos de la misma manera que hizo Jesús hacia el Padre, nos ayuda a tener una actitud llena de fe. Podemos imaginar y recibir la presencia y la venida continua del Espíritu Santo en la iglesia como si fuera el vientre de María. Podemos volver a Nazaret con Jesús, para sentirnos reanimados a medida que el viento del Espíritu vence toda duda o ansiedad que hayamos adquirido durante nuestras dificultades. Cuando volvemos a Nazaret con el Niño Jesús aprendemos la verdad y la gloria del Salmo 23. Aquí Jesús le encomienda al Padre todas sus tristezas y miedos humanos:

«El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis

enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.»

A medida que oramos otros Salmos al Padre, comenzamos a comprender parte del misterio de cómo Jesús «iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría» (Lc 2, 40). María y José le enseñaron al Niño Jesús cómo caminar hacia adelante en su identidad como Hijo del Padre rezando estos Salmos con él. Le transmitieron lo que ellos experimentaron en la fe mientras el Espíritu Santo reposaba sobre ellos, y los guiaba siempre a “mirar hacia arriba” para recibir todas las bendiciones del cielo (Jn 3, 3-5). El amor en acción del Espíritu Santo siempre estuvo uniéndolos al cuidado providencial del Padre. Por medio de la instrucción de María y José y de la mirada de amor que ellos irradiaban, el Niño Jesús llegó a conocer que «la gracia de Dios estaba con él» (Lc 2, 40). Lo mismo sucede con nosotros.

El Espíritu de Jesús mora en nuestros corazones a través del sacramento del Bautismo. Cada uno de nosotros llegamos a comprender que hemos sido llamados desde el nacimiento, desde el vientre de nuestra madre, y es allí en donde somos fortalecidos, escondidos, pulidos; allí se nos da nuestro nombre y nos convertimos en la luz gloriosa de las naciones para proclamar la salvación de Jesús hasta los confines de la tierra (Is 49, 1-6). Es en el vientre de María en donde el Espíritu Santo nos remodela. Nos convertimos en quienes somos, imágenes de Jesús.

Mientras visitaba Nazaret en una peregrinación, el Bendito Pablo VI saboreó la belleza de este misterio vivo. Él exclamó: «Nazaret es el tipo de escuela en donde comenzamos a descubrir cómo era la vida de Cristo, incluso empezamos a comprender el evangelio...aquí podemos aprender quién es Cristo en verdad».

El Papa Francisco destaca a Nuestra Señora de Guadalupe como la “Estrella de la nueva evangelización” (cf. *Evangelii Gaudium*). Su vientre está encinta con imágenes de Jesús. Además, viene a nosotros en la cotidianeidad, como alguien igual a nosotros. Pongámonos en su mirada y permitámonos que nos lleve a permanecer en su vientre donde Pentecostés está siempre presente. Allí, por medio de una espera activa en la fe, el Espíritu Santo nos volverá a engendrar, al igual que a la Iglesia entera, para que volvamos a nacer una y otra vez en y para la misión (Jn 3, 3-5).



LA CRUZ DE LA RENOVACIÓN

Tenemos la alegría de anunciar la reiniciación de la producción y distribución de la Cruz de la Renovación. El proyecto, que fue ideado y realizado en Canadá por nuestro hermano que ahora esta en el cielo, René Brimo, de dar un símbolo de pertenencia y de testimonio a la corriente de gracia de la Renovación Carismática Católica como apoyo al ICCRS en su misión de servicio en todo el mundo.





PREGUNTAS A LA COMISIÓN DOCTRINAL DE ICCRS

La Comisión Doctrinal de ICCRS, actualmente presidida por la Dra. Mary Healy, consulta con teólogos y especialistas de todo el mundo.

Si tiene alguna pregunta sobre la RCC, envíela a newsletter@iccrs.org

¿TODOS LOS GRUPOS DE LA RCC NECESITAN ESTAR A CARGO DEL PÁRROCO?

La iglesia nos enseña una perspectiva equilibrada sobre la formación de los grupos de laicos y de las asociaciones. Los laicos tienen el derecho de fundar y controlar tales grupos; sin embargo, estos grupos no son fines a sí mismos sino que deben servir a la misión de la iglesia para el mundo (véase Concilio Vaticano II, Decreto Apostolicam Actuositatem sobre el apostolado de los laicos, 19). Como escribió el Papa Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica *Christifideles Laici* (29):

«Ante todo debe reconocerse la libertad de asociación de los fieles laicos en la Iglesia. Tal libertad es un verdadero y propio derecho que no proviene de una especie de «concesión» de la autoridad, sino que deriva del Bautismo, en cuanto sacramento que llama a todos los fieles laicos a participar activamente en la comunión y misión de la Iglesia. El Concilio es del todo claro a este respecto: «Guardada la debida relación con la autoridad eclesial,»

los laicos tienen el derecho de fundar y dirigir asociaciones y de inscribirse en aquellas fundadas» (véase también el Código de Derecho Canónico, 215).

Por lo tanto, los laicos son libres de formar grupos de oración carismáticos, de guiar esos grupos y de reunirse en las fechas y lugares de su elección. Esos grupos deben mantener una relación filial con el obispo local, quien es responsable de la supervisión espiritual de su diócesis. Si el grupo está relacionado con una parroquia, los miembros del grupo deberán reconocer la autoridad del pastor, quien es responsable de asegurar que los grupos en su parroquia sean sanos espiritualmente y fieles a las enseñanzas católicas. Sin embargo, esto no significa que el pastor debería ser el líder del grupo. La iglesia reconoce y afirma enfáticamente el don del liderazgo de los laicos, en especial cuando se ejercita conforme a los carismas de las personas. 🏡

PUBLICIDAD – LIBROS



MY SOUL MAGNIFIES THE LORD... ...THE HOLY SPIRIT IN ACTION IN MY LIFE

Autor: Oreste Pesare

Publicado por: ICCRS

Año: 2017

Idioma: Inglés y Italiano

El encuentro viril y poderoso de Oreste con Dios deriva en una relación cercana entre un Padre amoroso y un hijo que aprende a abrir su corazón cada vez más a la gracia de Dios. Toma más conciencia de no querer “usar” a Dios para sus necesidades propias sino que quiere ser “usado por” Dios para Su propósito...

DELIVERANCE MINISTRY

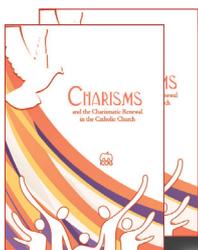
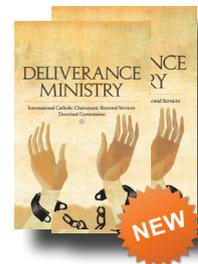
Autor: ICCRS Doctrinal Commission

Publicado por: ICCRS

Año: 2017

Idioma: Inglés

El ministerio de liberación es uno de los dones del Espíritu Santo que da testimonio de la abundancia de la gracia otorgada por Dios para toda la iglesia por medio de la RCC.



CHARISMS AND THE CHARISMATIC RENEWAL IN THE CATHOLIC CHURCH

Autor: ICCRS and Catholic Fraternity in collaboration with the Pontifical Council for the Laity

Publicado por: ICCRS

Año: 2015

Idioma: Inglés

Los dones del Espíritu Santo no siempre se comprenden adecuadamente o están integrados correctamente en la vida de la iglesia. Existe la necesidad de una reflexión teológica y pastoral más profunda sobre el rol de los carismas y sobre cómo discernir, guiar y fomentar su uso para

A través de los años, ICCRS ha publicado libros, folletos, DVDs, y otros materiales para la RCC. Puede adquirirlos dichos productos en línea con tarjeta de crédito o PayPal pulsando el botón «Añadir al carro» en nuestro sitio web!